

Los actores y la gobernanza en los proyectos de Agricultura Social en Cataluña. Una oportunidad de resiliencia en los espacios rurales y periurbanos

ANTONI F. TULLA PUJOL¹, ANA VERA MARTÍN¹, CARLES GUIRADO GONZÁLEZ² NATALIA VALDEPERAS BELMONTE³

¹ Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.

² Fundació Espigoladors, El Prat de Llobregat.

³ Professional autònoma, Barcelona.

*Antoni.tulla@uab.cat, Ana.vera@uab.cat, Carlesguirado@gmail.com,
Nataliavalelperas@gmail.com*

Abstract:

Social Farming (SF) is a multifunctional activity of resilience in rural and periurban spaces. SF promotes the insertion in society of groups at Risk of Social Exclusion (RSE) by various actors, using agricultural activity, its transformation and trading, and the natural environment. The aim is to analyse the characteristics of the stakeholders in the SF in Catalonia to typify the forms of governance of the projects, relating them to their economic, social and environmental viability. The methodology reviews the literature on SF and resilience; the database created (2013-17) to know the sector; and the interviews to a selection of entities according to the type of people in RSE, the location and the typology of governance, which allows us to characterize the projects.

The results obtained include the relationship between the type of governance, the main activity and the various groups involved. Most of these have a «mother» entity, private or public that has promoted or hosted them. The positive effects affect the stakeholders of the SF. The territory and the local community are the most benefited, followed by the users and their families, the technical teams, and the public administration. The clients of the entity, very aware, and the suppliers that have an orientation with ecological criteria are important. Finally, volunteers are basic in some cases.

Key words: Stakeholders, Social Farming, Catalonia, Social Exclusion, Governance.

Introducción

La Agricultura Social (AS) es una actividad multifuncional, en los espacios rurales y periurbanos, que promueve la inserción en la sociedad de colectivos en Riesgo de Exclusión Social (RES) por parte de promotores que utilizan las actividades agrarias, su transformación y comercialización, así como el medio natural para llevarlo a cabo. Se pretende averiguar cuáles son los tipos de gobernanza más característicos. Para ello, se analizan los distintos actores de interés (*stakeholders*) en la AS en Cataluña, donde predominan las entidades del Tercer Sector Social (TSS), en forma de asociaciones y fundaciones, la administración local, las cooperativas y empresas de carácter social sin ánimo de lucro. El éxito de esta actividad viene condicionado por los elementos de financiación, formación, recursos en general y la viabilidad del proyecto.

Una parte de los proyectos de AS cuentan con una entidad “madre”, privada o pública, que los ha promovido o los acoge bajo su protección durante un tiempo. Otros proyectos han surgido por iniciativa de pequeños colectivos con más problemas de consolidación como los huertos urbanos. Los efectos positivos de la AS tienen una incidencia variable entre los actores de interés y, globalmente, promueven un retorno a la sociedad superior a las inversiones realizadas en cada proyecto. Se podrá concluir que la AS colabora en la resiliencia de los espacios rurales y periurbanos, a través de este retorno al territorio y con las sinergias generadas junto a otras actividades de la comunidad local.

Aproximación conceptual a la Agricultura Social (AS)

El espacio agrario ha experimentado profundas transformaciones en las últimas décadas. Desde el productivismo y la industrialización en la denominada “Revolución Verde” en la segunda mitad del Siglo XX hasta el postproductivismo y la expansión de la agricultura multifuncional actual (Woods, 2011). La AS es una de las actividades que encaja en este escenario y que puede ayudar al desarrollo local sostenible. Este fenómeno se ha extendido y consolidado en Europa en las últimas décadas (Guirado et al., 2017b). En la AS, la actividad agraria, la atención socio-sanitaria y las políticas sociales, se unen para dar respuestas innovadoras a los colectivos en RES y ofrecer soluciones transformadoras a la situación de emergencia social que viven algunos sectores de la sociedad (Di Iacovo y O’Connor, 2009).

La AS es una actividad sostenible porque considera que los recursos empleados han de poder ser reemplazados para disposición de las futuras generaciones, y ayuda a mejorar la resiliencia de las áreas rurales. La noción de resiliencia aparece en las ciencias sociales y ambientales, hace diez años, como la capacidad de un sistema ecológico-social para absorber las perturbaciones y reorganizarse mientras está sujeto

a las fuerzas del cambio, siendo capaz de mantener lo básico de sus funciones, estructura, identidad y realimentación del sistema (KockExterkoter, Tulla y Azevedo da Silva, 2016). Un hecho importante de la AS es que no solo mejora las condiciones de las personas en RES sino que también favorece el Desarrollo Rural Sostenible (DRS) de las áreas rurales y periurbanas (Tulla et al., 2017). La naturaleza del DRS incluye una doble perspectiva, integrar las diversas actividades (agrarias, turísticas, etc.) en el territorio rural y considerar los múltiples aspectos transversales que confluyen en dicho territorio (población, calidad de vida, etc.). En este enfoque, la AS contribuye a mejorar el bienestar social y económico de la población, apostando por la calidad de vida de la población rural y de los colectivos en RES, más que por un crecimiento de la renta económica (Tulla et al., 2014).

En Europa se presentan por lo menos tres conceptos relacionados con la AS: *Green Care* (GC), *Carefarming* (CF) y *Social Farming* (SF). El GC incluye un conjunto de actividades que tienen en común el uso de la naturaleza para la promoción y el mantenimiento del bienestar físico, mental, social y educativo de las personas (Sempik, Hine y Wilcox, 2010), combinando la terapia en el entorno natural con el trabajo agrario con el objetivo de rehabilitar y dar atenciones socio-sanitarias a grupos sociales frágiles (Dessein, Bock y Krom, 2013). El CF se define como el uso de las explotaciones agrarias convencionales y de los paisajes agrícolas como elementos clave para promover la salud física y mental de las personas. Se desarrolla principalmente en el ámbito terapéutico pero también en los programas de integración social (Hine, Peacock y Pretty, 2008). Un elemento diferenciador es que la explotación agraria tradicional actúa como centro proveedor de servicios de atención socio-sanitarios, donde las personas usuarias reciben una cura integral y llevan a cabo actividades propias del trabajo agrario, la gestión del territorio y el mantenimiento de la finca (Leck, Evans y Upton, 2014). Los usuarios del CF pagan por los servicios recibidos aunque el sistema público de salud o mutualidades lo financian según funcione en cada país. El SF, de espectro mucho más amplio, considera aquellos elementos que incluyen actividades y servicios terapéuticos, de inclusión, de rehabilitación, educativos y de formación o de inserción laboral mediante los recursos agrarios, con la finalidad de promover la salud y la ocupación, principalmente en áreas rurales y periurbanas (Di Iacovo y O'Connor, 2009).

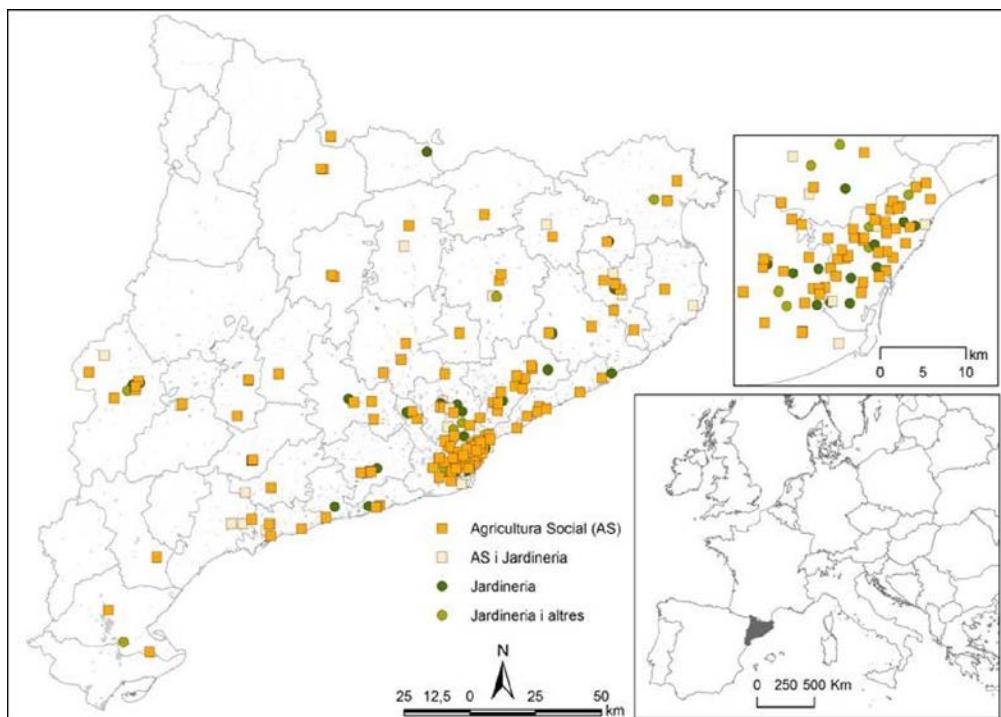
Entre los tres tipos existen algunas diferencias que nos permiten establecer ciertos límites entre ellos. En las prácticas del GC y del CF aparece la promoción de la salud como un elemento clave. En cambio en el SF, las prácticas se centran más en la producción agroalimentaria de calidad y con la creación de proyectos empresariales viables económicamente, con el objetivo de la inserción socio-laboral, la terapia o la educación de las personas en RES. Un elemento clave es el empoderamiento de estas personas, mejorando su calidad de vida, la dignidad y su confianza en las propias habilidades. En

el SF es importante que los trabajadores beneficiarios reciban un salario y que incluso tengan la oportunidad de formar parte de un proyecto colectivo (Guirado et al., 2014).

De hecho, en las lenguas latinas, aunque la AS se identifique más con el SF, también incluye total o parcialmente los conceptos del GC y del CF. Lo cual nos ha planteado elaborar una definición propia de la AS como: “El conjunto de experiencias que utilizan los recursos locales, agrarios y/o naturales, para mejorar la salud, la educación, la inserción socio-laboral y el empoderamiento de colectivos en RES” (Guirado et al., 2017b).

Área de estudio y marco metodológico

Se ha estudiado la AS en Cataluña a dos escalas. Primero con un censo de entidades en 2013 y actualizado en 2017 y, segundo con el estudio de una selección de diez proyectos. Se ha elaborado una base de datos con 206 entidades (2017), de las que 161 son de AS y 45 de jardinería (Mapa 1); esta especialidad se ha incluido en la base de datos por su elevado potencial de transformación en proyectos de AS y su tradición en el área de atención social a colectivos en RES. La distribución de las entidades muestra una elevada concentración en la Región Metropolitana de Barcelona, donde se en-



Mapa 1. Distribución de las entidades de AS y jardinería en Cataluña.

Fuente: elaboración propia a partir del Institut Cartogràfic i Geologic de Catalunya (ICGC)

cuentra un gran volumen de personas potencialmente usuarias y una concentración de ayudas públicas para desarrollar este tipo de proyectos (Guirado et al., 2018).

La agricultura es la principal actividad (77% de los 161 casos de AS) de estas entidades y se orienta mayoritariamente hacia la horticultura, el viñedo o los olivares. La transformación de productos agrarios (8%) incluye la elaboración de mermeladas, cerveza artesana o de productos lácteos (quesos y yogurts). También hay trabajos forestales (7%), servicios relacionados con la actividad agrícola (6%) como la comercialización en circuitos cortos, artesanía (1%) y ganadería (1%). El 61% de los proyectos producen con criterios ecológicos, fortaleciendo el reconocimiento del sector.

Entre los usuarios, el colectivo principal en RES, hasta el 2008, han sido las personas con discapacidad y/o trastorno mental (35% en 2017). Después, debido a la situación de emergencia social se ha ampliado el abanico de colectivos en RES, con los grupos en situación de pobreza material (28%) o desempleados de carácter estructural (9%). Estos tienen opciones de ocupación en el trabajo agrario, y a veces pueden cultivar sus propias hortalizas en espacios cedidos por la administración pública, fundaciones, instituciones eclesiásticas u otro tipo de organizaciones. También ha aumentado el colectivo de la gente mayor (14%), debido al emergente fenómeno de creación de huertos sociales para personas jubiladas (Faus, Blanco y Poitras, 2008). También hay otros colectivos socialmente vulnerables (14%), como son los jóvenes, las mujeres víctimas de violencia machista, las personas migradas, las personas en régimen penitenciario, las personas con algún tipo de adicción, o las personas sin hogar.

La AS surge en Cataluña en 1974 con iniciativas como la Olivera Cooperativa o la Fageda¹. El sector crece suavemente hasta 1992, cuando hay un incremento significativo, que coincide con una gran preocupación por los derechos de los colectivos frágiles que hasta entonces tenían una escasa visibilidad social (Marbán y Rodríguez, 2006) y con una eclosión del asociacionismo y el voluntariado. Después de la crisis de 1993, las administraciones públicas crearon programas de acción social que facilitaron ayudas a la AS y a otros sectores que trabajaban para empoderar a los colectivos más vulnerables. En la crisis de 2008, aumentaron los colectivos en RES así como una mayor implicación del TSS en el campo de la AS, creciendo el número de proyectos.

La metodología se ha orientado: (a) a una revisión bibliográfica del concepto de AS; (b) a analizar las características de las 161 entidades de AS en la base de datos, para conocer el ámbito de actuación, la actividad desarrollada, la producción ecológica, los colectivos en RES beneficiados, la forma jurídica, la modalidad de inserción de los colectivos, y el año de creación de los proyectos; (c) las entrevistas a diez entidades seleccionadas para conocer el retorno de la inversión a la sociedad (SROI) y los efectos

¹ Para más información: <http://www.olivera.org> y <http://www.fageda.com/ca>

positivos en los diversos actores de interés, así como la forma de gobernanza de dichas entidades; y (d) la viabilidad económica, social y ambiental de estas diez entidades.

Los actores de interés y la viabilidad económica, social y ambiental en los proyectos de AS

Entre las personas involucradas en los proyectos de AS de las entidades que hemos estudiado en profundidad, podemos destacar los 9 grupos de la tabla 1:

Tabla 1.

Los actores de interés (*Stakeholders*) en las diez entidades analizadas.

Fuente: Entrevistas realizadas y elaboración propia

Actores de interés	Características y justificación de incluirlos
Beneficiarios: trabajadores en riesgo de exclusión social (RES)	Personas usuarias en las entidades de AS, y que acostumbran a tener un contrato de trabajo y reciben un salario. Los sujetos de estas entidades son los grupos en riesgo de exclusión social (RES).
Trabajadoras/es profesionales (equipo técnico)	Competentes en diversos ámbitos (agrícola, social, de salud, gestión económica, etc), adquiridos previamente o con la actividad desarrollada. Buscan la viabilidad económica, social y ambiental del proyecto.
Personas voluntarias o estudiantes en prácticas	Participan a tiempo parcial, recibiendo satisfacción, adquiriendo habilidades y mejorando las relaciones sociales. Dan soporte al equipo técnico y mejoran el capital social de las entidades.
Las familias de los beneficiarios	Son el entorno próximo a los usuarios, que experimentan cambios positivos como bienestar emocional y material al descargar parte de la atención que tienen con sus familiares en RES.
Los clientes de las entidades	Personas que valoran la calidad de los productos y servicios que ofrecen. Aportan parte de los ingresos contabilizados.
Los proveedores de las entidades	Son las empresas que aportan los inputs para la elaboración de los productos. Cada vez más se orientan hacia productos ecológicos.
El TSS (Asociaciones, fundaciones, empresas sin ánimo de lucro, Coop.)	Organizaciones, como la “entidad matriz” que dan soporte (económico u otro) a la entidad. Son las entidades promotoras de muchos de los proyectos y proporcionan ayuda económica o institucional.
Administraciones públicas	Subvencionan y ayudan a mantener los lugares de trabajo protegidos.
Comunidad y territorio local	Entorno territorial sobre el que la entidad puede tener un efecto y contribuir al desarrollo económico y poner en valor la producción local.

Se han seleccionado estos actores de acuerdo con las características de los proyectos analizados. Las entidades promotoras del TSS, el equipo técnico, los beneficiarios y el voluntariado son el núcleo básico. Las familias, la comunidad y el territorio son los actores que reciben un mayor impacto del cambio de los beneficiarios y de la propia actividad de la AS. Los consumidores, los proveedores y las administraciones públicas, también reciben beneficios pero son los actores externos del proceso de desarrollo de la AS (Tulla et al., 2018). Cabe destacar que los cambios positivos en el territorio favorecen el desarrollo local sostenible.

Tabla 2.

Entidades “matriz” de los proyectos de agricultura social. Fuente: Base de datos. Fuente: elaboración propia. Abreviaciones: Personas discapacitadas (PD), Personas con enfermedad mental (PEM), Personas en situación de desempleo (PsDE), Personas en situación de pobreza (PsPza), Societat Limitada Laboral (SLL), Centre Especial de Treball (CET), Empresa d’Inserció (EI). Nota: *Cesión de la finca por parte del ayuntamiento; la entidad procede del “Grup de Consum Ecològic de Civada”.

Proyecto	Municipio Proyecto/ entidad “matriz”	Entidad “matriz”	Régimen jurídico	Actividad principal	Colectivo en res
Amunt Ebre	Amposta/ Deltebre	Emp. Privada	EI - SLL	Arrozales	PsPza, PsDE
Can Cet Inserció labor	Badalona	Emp. Privada	CET	Forestal	PD, PEM
Hort de les dones	Banyoles	Ateneu Dona	Asociación	Huerta, frutales	Mujeres
Can Calopa de dalt	Barcelona/Vallbona	L’Olivera	Cooperativa	Vino y aceite eco	Jóvenes problemáticos
Hort Urbà Casa l’Aigua	Barcelona	Adm. Local	Asociación	Huerta	Gente mayor
Espai Gardanyer	Barcelona	AA.VV.	Asociación	Huerta	PsPza
Hort Aspànídes	Barcelona	Aspànídes	Asociación	Huerta	Terap.pRES
Urpina - Montgròs	Castellfollit deBoix/ Manresa-Santpedor	Ampans	Fundación	Vino y quesos	PD, PEM
Casa Dalmases	Cervera/ Bellpuig	Associació Alba (inicio/en parte)	Asociación	Cerveza y chocolate Artes.	PD, PsDE, jóvenes prb
Delicies del Berguedà	Cercs/ Berga	EI Portal	Fundació/ SLL	Prod. Derivados leche de vaca	Jóvenes conpatolog dual
Aprodísca Ambiental i Ecológica	Constantí/ Montblanc	Aprodísca	Asociación	Huerta, frutales	PsDE, PsPza, mujeres
Hort Eco Solidari	Girona	U. de Girona	Asociación	Huerta	PsPza, PsDE
Integra Pirineus	La Seud’Urgell	Emp. Privada	Fundación	Forestal	PD, PEM
Sambucus	Manlleu - Torelló	Adm. Local	Cooperativa	Agr/Restauraci.	PsPza, PsDE
La Klosca	Mataró	CFormPrv	Asociación	Huevos Eco	EM severos
Espigoladors	Prat de Llobregat	No tiene	Asociación	Transf. agraria	PsPza, PsDE
Bolet Ben Fet	St Antoni de Vilamajor/ Barcelona	TEB verd	Cooperativa	Setas cultivo	PD, PEM
L’Ortiga *	Sant Cugat de Vallès	No tiene	Coop/SLL	Huerta, Formación	PsPza, Inmg
Eco - Brot	St Gregori/ L’Hospitalet	OSCOBE	Emp. privada	Huerta, frutales	Jóvenes prb.
La Fageda	Santa Pau/ Olot	Fundación La Fageda	Cooperativa	Ganadería y deriv. lácteos	PD, PEM
Riu Verd	Solsona	As.L’Afrau	Cooperativa	Huerta, conservas	Jóvenes problemáticos
Proj Mel, Sabó i Recicl.	Tarragona	Onada	Fundación	Transf. agraria	PD, PEM
Horts de Can Salas	Terrassa	L’Heura	SLL	HortsEco, Forma.	PD, PEM, Escolares
Ginesta	Valls	Ginac	Fundació	Huerta, viñedo	PD, PEM
Grup Agrícola Caritas	Vilafranca del Penedes	Cáritas	Asociación	Viñedo, huerta	PsPza, PsDE

Las entidades matrices y la gobernanza en la AS

La mayor parte de los 161 proyectos estudiados tienen una entidad “matriz” que lo ha impulsado, o bien ha recogido la idea de un/a emprendedor/a apoyando el desarrollo de dicho proyecto. Hemos escogido 25 casos (15%) que presentamos en la tabla 2. Se puede comprobar que hay proyectos en todo Cataluña, aunque se concientran mayoritariamente en el Área Metropolitana de Barcelona (Mapa 1).

Las entidades “matriz” de los proyectos analizados que se dividen en dos grandes grupos según la tipología del colectivo. Por un lado se trata de asociaciones, fundaciones, cooperativas o empresas privadas sin ánimo de lucro, de una dimensión importante (número de usuarios o recursos) y con una larga historia de las entidades “matriz”, que dedican una parte de su actividad a la AS, básicamente cuando los colectivos en RES son personas con discapacidad, con enfermedad mental o jóvenes en situación vulnerable. En cambio, por otro, cuando los colectivos son personas en situación de desempleo, pobreza o gente mayor estas entidades “matriz” son de asociaciones civiles, de la administración local o cooperativas, de menor dimensión y más especializadas en AS. La forma jurídica de su organización, y por lo tanto su gobernanza, también es distinta. En el primer grupo los patronatos son importantes y toman las decisiones más importantes como la elaboración del presupuesto o el tipo de actividad a realizar, mientras que en el segundo el equipo técnico o los mismos asociados son quienes dirigen el proyecto. Los huertos sociales, promovidos por la administración local o asociaciones de vecinos, se han convertido en un fenómeno emergente donde los promotores y los usuarios se organizan de común acuerdo (Estela, 2015).

Discusión y resultados

Las entidades de AS pretenden disponer de un amplio abanico de clientes para poder tener más ventas y más ingresos. Sin embargo, con los recursos limitados de la entidad se debería focalizar con el tipo de clientes más efectivos, priorizando algunos productos y las líneas de negocio más rentables. Se debe potenciar la innovación con la búsqueda de nuevos elementos para que los clientes lo perciban como un valor añadido. El valor social de los productos, su transformación generando un valor añadido junto con la calidad, son elementos innovadores y diferenciadores de la AS. La mayoría de las entidades utilizan canales directos de comercialización o pocos intermediarios, aunque hay plataformas conjuntas para fortalecer la presencia de la AS en el mercado. Redes como la “*xarxa agrosocial*” de la Fundación *Catalunya – La Pedrera*² o la Cooperativa social 214 Mans³ que vende productos de un conjunto de entidades

² [>](http://www.fundaciocatalunya-lapedrera.com/ca/content/xarxa-agrosocial)

³ <http://www.214mans.coop/>

de AS en supermercados, tiendas especializadas y en cestas de Navidad. La existencia de redes de entidades de AS es aún muy incipiente y se convierte en uno de sus puntos débiles (Guirado et al., 2017a).

Estos proyectos pueden tener el apoyo de otra entidad con mayor experiencia en el sector durante los primeros años cediendo su *know-how* hasta adquirir la suficiente experiencia. En parte, es la función que llevan a cabo las entidades “matriz”. También es básico disponer de expertos en los ámbitos clave (agrícola, servicios sociales y sanitarios, economía, etc.) para mejorar la gestión diaria y a medio plazo de los proyectos de AS. Estos técnicos podrían compartirse entre diferentes entidades. El voluntariado debería colaborar con el equipo de trabajo de forma equilibrada.

El retorno de los proyectos de AS puede ser: (1) Los beneficios sociales, como la inserción, facilitar servicios sanitarios, ofrecer alojamiento en la entidad, o conseguir el empoderamiento de las personas en RES; (2) Los beneficios económicos, como la ocupación remunerada de los colectivos en RES o la reducción de los gastos de la administración pública (subsidio de paro, recaudación de impuestos), además de los ingresos por la venta de productos y servicios; y (3) Los beneficios ambientales, como la recuperación de las tierras de cultivo, la reducción del riesgo de incendios, la reducción de la emisión de gases contaminantes o la mejora de la diversidad.

Conclusiones

El objetivo de las entidades de AS es mejorar la autonomía personal de los usuarios en RES, a través de crear un lugar de trabajo y mejorar su empoderamiento. La metodología SROI mide los cambios que se han generado en cada actor de interés, utilizando indicadores y aproximaciones financieras para calcular el valor del cambio que producen estas entidades sobre los grupos de interés. El valor total de los impactos o los cambios se obtiene calculando los que se generan por la actividad o genera cada agente de interés y, después, agrupándolos y contrastándolos con el valor de las inversiones necesarias para que estos se produjeran. El SROI nos permite analizar el porcentaje sobre el impacto total de cada uno de los actores de interés (tabla 3).

La evaluación del impacto social de estas entidades revela que los proyectos de AS, de promedio, retornan a la sociedad 3€ por cada euro invertido. El resultado total del impacto de estas 9 entidades se sitúa en 2.903.966€ (2015). Los usuarios (16,6%) y sus familias (12,3%) obtienen conjuntamente el 28% del retorno, mientras que las administraciones públicas consiguen el 21% por el ahorro de subsidios y ayudas y por la recaudación de impuestos principalmente. La comunidad local y el territorio con un 25,7% muestran el impacto de la AS en el desarrollo local que abarca benefi-

Tabla 3.

Impacto SROI y su distribución entre los actores de interés.

Fuente: resultados investigación y elaboración propia

Entidades	Impacto total (miles €)	% Usuarios	% Familias	% Equipo técnico	% Voluntarios	% Admin. pública	% Com. Local y territorio	% Otros
Can Calopa	1.225,1	10,1	18,3	20,1	3,0	24,5	22,0	2,0
L'Ortiga	139,1	22,7	8,1	25,8	5,5	10,9	27,0	0,0
Hrts Can Salas	314,5	20,4	17,9	21,4	0,0	22,7	17,5	0,1
Casa Dalmases	57,8	32,2	0,7	11,3	22,7	8,2	24,9	0,0
Sambucus	371,4	17,3	4,2	20,9	3,1	15,0	38,5	1,0
La Klosca	188,0	22,1	8,2	18,1	1,9	16,5	31,4	1,8
Aprodísca A E	186,7	25,7	7,9	19,1	3,7	20,1	23,5	0,0
Del. Bergueda	275,2	16,2	2,4	18,7	5,9	16,8	38,5	1,5
Riu Verd	146,1	30,8	7,7	16,6	0,0	32,7	12,2	0,0
Promedio	322,7	16,6	12,3	19,9	3,3	21,0	25,7	1,2

cios sociales, económicos y ambientales. El equipo técnico (19,9%) y el voluntariado (3,3%) obtienen el 23,2% del retorno, lo cual también valida la creación directa de empleo, a parte del de los usuarios, en la AS. En el apartado de “otros” encontraríamos los proveedores, los clientes y las entidades del TSS.

Esta investigación ha evidenciado que la AS es una actividad en crecimiento en Cataluña, aunque poco visible y con los retos de mejorar su organización, las redes de colaboración entre entidades, y la obtención de un marco jurídico, como en Italia⁴, que permita disponer de una mayor proyección social y más fuentes de financiación. Es un sector muy heterogéneo y con dinámicas internas específicas que dificultan las alianzas y la búsqueda de recursos externos. En el año 2017, se habían registrado 161 entidades de AS en Cataluña que eran solo 42 en el 2008. Serían tres períodos: origen de la AS antes de 1995; de 1995 a 2007 con un crecimiento moderado donde la AS se centra en los colectivos de discapacitados o con trastorno mental; y después de la crisis de 2008 cuando se amplían los colectivos en RES, básicamente las personas en riesgo de paro o de pobreza así como los jóvenes en situación vulnerable y la gente mayor, entre otros. El incremento en el número de entidades se corresponde con la ampliación de los colectivos en RES (las personas en riesgo de paro o de pobreza así como los jóvenes en situación vulnerable y la gente mayor, entre otros), esta diversidad exige una mayor especialización en los equipos profesionales y diversas formas de

⁴ Gazzetta Ufficiale de la Repubblica Italiana, Legge 18 agosto 2015, n° 141: Disposizioni in materia di agricultura sociale. <http://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2015/09/8/15G00155/sg>

organización de las empresas, como los centros de ocupación (CO), las empresas de inserción (EI) o los centros especiales de trabajo (CET).

La propuesta de valor de las entidades de AS es la calidad, ofreciendo productos que destaque por sus cualidades organolépticas y por ser saludables. La mayor parte de los proyectos contribuyen a forjar un modelo de producción más sostenible y un desarrollo económico más justo, ético y solidario. Ofrecen productos de calidad, proximidad y con un valor social, que se distribuyen de manera directa, facilitando la comunicación personalizada con los consumidores, y con un comercio de circuitos cortos y redes agro-alimentarias locales, reduciéndose la intermediación. La producción principal es la huerta y los frutales, con un gran éxito del viñedo y los olivares que permiten elaborar productos de valor añadido y de precios diferenciales. La transformación agraria, como los derivados lácteos, también sigue esta pauta y potencia el empleo indirecto local.

La AS predomina en las áreas periurbanas, ofreciendo la oportunidad de recuperar y dar valor a los espacios agrícolas que han sido abandonados o descuidados, por la presión urbanizadora. Al favorecer el esponjamiento de los sistemas territoriales urbanos, contribuye a la gestión ambiental de los entornos donde se implementa al reducir la erosión de los espacios agroforestales, aumentar la biodiversidad y reducir el riesgo de incendios. Además hay un apoyo al desarrollo local sostenible, relacionando los recursos locales, las actividades y los actores de un mismo espacio para generar prácticas innovadoras y productos de valor añadido que valorizan el territorio y crean nuevas oportunidades. Los huertos urbanos, que podrían considerarse una actividad con menor valor añadido en la mayoría de casos, consiguen aumentar el dinamismo de la comunidad y del desarrollo local con la reducción del paro y la pobreza, así como con la necesaria implicación de actores públicos y privados para su existencia y promoción.

Agradecimientos

Los proyectos 2014ACUP029 (RecerCaixa 2014, IP: Antoni F. Tulla) y CSO2015-65257-R (IP: Anna Badia) han financiado esta investigación, con el equipo: A. Vera, N. Valldeperas, I. Pallarès, C. Evard y L. Sendra; y A. Cebollada, C. Guitraro y J. Esplugas, de geografía y sociología (UAB) o como profesionales (ingenieras y economistas).

Referencias bibliográficas

- DESSEIN, J., BOCK, B.B., KROM, M.P. (2013): "Investigating the limits of multi-functional agricultura as the dominant frame for Green Care in agriculture in Flanders and the Netherlands". *Journal of Rural Studies*, 32, 50-59.
- DI IACOVO, F., O'CONNOR, D., eds. (2009): *Supporting Policies for Social Farming in Europe. Progressing Multifunctionality in Responsive Rural Areas*, ARISA, Firenze.
- ESTELA, O. (2015): "Politiche pubbliche per economie local resilienti. Territorio della Ricerca su Insediamenti e Ambiente". *Rivista internazionale di cultura urbanistica*, nº 15, 81-94.
- FAUS, P., BLANCO, E., POITRAS, J. (2008): *La ciudad jubilada: breve diccionario sobre los huertos informales en los ríos de Barcelona*. Centre de Cultura Contemporània, Barcelona.
- GUIRADO, C., BADIA, A., TULLA, A.F., VERA, A., VALLDEPERAS, N. (2014): "La Agricultura Social en Catalunya: innovación social y dinamización agroecológica para la ocupación de personas en riesgo de exclusión". *Ager. Revista de estudios de despoblamiento y de desarrollo rural*, nº 17, 65-97.
- GUIRADO, C., TULLA, A.F., VALLDEPERAS, N., VERA, A. (2017a): "La Agricultura Social en Cataluña: una alternativa de desarrollo local sostenible frente a la crisis económica y social". *Revista de Geografía e Ordenamento do Território (GOT)*, 11 (junho), 189-213.
- GUIRADO, C., VALLDEPERAS, N., TULLA, A.F., SENDRA, L., BADIA, A., EVARD, C., CE-BOLLADA, A., ESPLUGA, J., PALLARÈS, I., VERA, A. (2017b): "Social farming in Catalonia: Rural local development, employment opportunities and empowerment for people at risk of social exclusion". *Journal of Rural Studies*, 56, 50-59.
- GUIRADO, C., VALLDEPERAS, N., VERA, A., TULLA, A.F. (2018): "La agricultura social en Cataluña: diagnosis de un fenómeno emergente". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 77, 148-185.
- HINE, R., PEACOCK, J., PRETTY, J. (2008): "Care farming in the UK: contexts, benefits and links with therapeutic communities". *International Journal Therapeutic Communities*, nº 29, 245-260.
- KOCK EXTERCKOTER, R., TULLA, A.F., AZEVEDO DA SILVA, C. (2016): "Análisis bibliométrico del concepto de resiliencia aplicado al desarrollo regional". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 62 (2), 275-298.
- LECK, C., EVANS, N., UPTON, D. (2014): "Agriculture – who cares? An investigation of 'Care Farming' in the UK". *Journal of Rural Studies*, nº 34, 313-325.
- MARBÁN, V., RODRÍGUEZ, G. (2006): "Estado de bienestar y tercer sector social en España. El estado de la investigación social". *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, nº 56, 180-197.

- SEMPIK, J., HINE, R., WILCOX, D., eds (2010): “Green Care: A Conceptual Framework. A Report of the Working Group on the Health Benefits of Green Care”. COST 866, *Green Care in Agriculture*. Centre for Child and Family Research, Loughborough University, Loughborough.
- TULLA, A.F., VERA, A., BADIA, A., GUIRADO, C., VALLDEPERAS, N. (2014): “Rural and Regional Development Policies in Europe: Social Farming in the Common Strategic Framework, Horizon 2020”. *Journal of Urban and Regional Analysis*, Vol VI (1), 35-52.
- TULLA, A.F., VERA, A., VALLDEPERAS, N., GUIRADO, C. (2017): “New approaches to sustainable rural development: Social farming as an opportunity in Europe?”, *Journal of Studies and Research in Human Geography*, Vol. 11, No. 1, 25-40.
- TULLA, A.F., VERA, A., VALLDEPERAS, N., GUIRADO, C. (2018): “Social return and economic viability of social farming in Catalonia; A case – study analysis”. *European Countryside Journal*, Vol. 10, Nº 3 (publicación 01-09-18),
- Woods, M. (2011): *Rural*, Routledge, Abington, Oxon, UK.